

24 / VIII / 1965

14

Crónica e Informaciones del Exterior

EL MERCURIO.—Santiago de Ch

Unánime Sentimiento de Pesar ante Muerte del Ilustre Hombre de Letras

Don Juan Gómez Millas, Ministro de Educación concurrió a la residencia de la familia de don Francisco Encina, acompañado del Subsecretario, don Patricio Rojas, para hacer llegar las condolencias del Gobierno y susas a los deudos del ilustre historiador.

El señor Gómez Millas expresó lo siguiente en cuanto a su pesarimiento respecto a la personería de don Francisco Encina:

"El país y la educación están de luto por la muerte de uno de sus más eminentes ciudadanos en toda nuestra historia republicana". Luego, el Ministro de Educación recordó las personalidades de don Francisco Antonio Encina al manifestar que en el se habían reunido tres tipos: la de hombre de acción, pionero en materias económicas y la de creador de la cultura nacional de nuestra tradición histórica".

Al recordar algunas de sus obras, el señor Gómez Millas dijo que los libros, ensayos y artículos de Francisco Antonio Encina sobre materias solo se

nómicas tuvieron el gran mérito de orientar a la opinión pública acerca de la importancia que debe tener la educación en función del desarrollo de la nación. "Al analizar Nuestra Inferioridad Económica" —expresó el Ministro—, señala los defectos fundamentales de nuestra educación y señala con gran acierto los medios para superarlos".

Con relación a su principal misión, la de historiador, Juan Gómez Millas expresó: "Francisco Encina, el señalar nuestro desarrollo histórico en el pasado, tuvo el gran mérito de prever para el futuro una actividad históricamente fundada".

Por otra parte, las Direcciones Generales de los tres ramos de la enseñanza, como una manera de expresar el agradecimiento de la educación por el aporte del desaparecido historiador, han determinado que degüellan en los distritos establecimientos que llevan su nombre, así como acompañar a don Francisco Encina durante su funeral.

PENSAMIENTO DE UN HISTORIADOR

Don Guillermo Feliú Cruz, Director General de Bibliotecas, Archivos y Museos, profesor e historiador, ante el fallecimiento de don Francisco Encina expresó:

"La obra de Encina en su campo —historia, economía, estadística, sociología— representa un esfuerzo intelectual superior que queda en una sólida obra de cerca de 50 volúmenes. El hombre mazón era un tipo de extraordinaria fuerza y gran ferre. A los 83 años vino a ser el empeño de valiosas actividades ejemplares que permaneció, llevando hasta el éxito, intelectualmente, el vigor de su ingeniosidad a ciertos límites insuperables".

Su cultura era universal. La Historia de Chile y el Solitario quedarán como testimonio de uno de los más grandes trabajadores en Chile. La historia es el único legado de Encina que permanecerá, inspirado en los propios sentimientos de Encina que permanecen sobre cualquier regla del método histórico, pero así es

la vida, no quiere la vida, es el juego de la vida y las historias tienen esas anécdotas del azar que mueve a los pueblos y a los hombres a través de su destino y experiencia. Encina en su mundo vital de energía y actividad es precisamente eso: un poema de la excelencia de su mundo".

HABLA DECANO DE FILOSOFÍA

Don Julio Díaz, profesor de Historia y Geografía, abogado y decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, en relación con la muerte de don Francisco Encina, manifestó que Chile perdió uno de sus más grandes saberes de la historia. Fue él —dijo— quien vino a renombrar los modos tradicionales de esa ramo del saber, utilizando una nueva forma de presentar los hechos, es decir, interpretando la historia, desrompiendo a esta nueva modalidad "sociología-historia".

Recordó sus páginas admirables en cuanto a la acción de Manuel Montt y Diego Portales, expresando que tales grandes tipo historiador ha hecho un tránsito más acordado al respeto. Logró siempre entre los muchos méritos, el de ser un escritor ameno y fácil de leer, lo que le permitió la gran difusión de sus obras, principalmente en Historia de Chile, un trabajo de enorme valor tanto para los estudiantes, como para el conocimiento de los hechos más trascendentes de la historia chilena.

Don Francisco Encina —agregó— era sus priornas areas literarias en la economía y particularmente en la historia a la cual dedicó las mejores horas de su vida. Asimismo tuvo participación activa en la política y perteneció al partido "Moderno", vidente —según del pensamiento de Montt, a quien dedicó los mejores párrafos de su libro

ACADEMICO DE LA HISTORIA

El señor Encina era Miembro del Número de la Academia Chilena de la Historia, donde pasó a ocupar la vacante que dejara don Luis Barreda Lira en 1934, incorporándose a la misma el año siguiente. Había sido acrecido de la Medalla de Honor que se concedía cada cuatro años, siendo sus antecesores Tomás Thayer, José A. Irarrázaval, Eugenio Pérez Soto y Encina.

Don Jaime Bustamante, profesor universitario y secretario de la Academia Chilena de la Historia, al preguntarle su pensamiento ante el fallecimiento de don Francisco Antonio Encina, manifestó:

"En un país donde la imaginación no suele ser la nota más frecuente, la personalidad de don Francisco Antonio Encina ha brillado con rasgos singularmente intensos, rápido, locaz, supuesto de la historia a un dinámico y humano. Procedió con una independencia a veces escandalosa



El Presidente de la República, don Eduardo Frei, en actitud doliente observa el rostro del ilustre historiador don Francisco Encina por última vez, al visitar la capilla ardiente

Unánime sentimiento de pesar ante muerte del ilustre hombre de letras. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Unánime sentimiento de pesar ante muerte del ilustre hombre de letras. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)